

30. De tribu autem Aser, Masal et Abdón,
31. Et Helcath et Rohob, cum suburbanis
suis, civitates quatuor.

32. De tribu quoque Nephthali civitates
confugii, Cedes in Galilea, et Hammoth-Dor,
et Carthan, cum suburbanis suis, civitates
tres.

33. Omnes urbes familiarum Gerson, tro-
decim, cum suburbanis suis.

34. Filiis autem Merari Levitis inferioris
gradus per familias suas data est de tribu
Zabulon, Jecnam et Cartha.

35. Et Damna et Naalol, civitates quatuor
cum suburbanis suis.

36. De tribu Ruben ultra Jordanem contra
Jericho civitates refugii, Bosor in solitudine
Misor et Jethson et Mephaath, civi-
tates quatuor cum suburbanis suis.

37. De tribu Gad civitates confugii, Ramoth
in Galaad, et Manaim et Hesebon et Jaser,
civitates quatuor cum suburbanis suis.

38. Omnes urbes filiorum Merari per fami-
lias et cognationes suas, duodecim.

39. Itaque civitates universae Levitarum in
medio possessionis filiorum Israël fuerunt
quadraginta octo.

40. Cum suburbanis suis, singulae per fami-
lias distribuitae.

41. Deditque Dominus Deus Israël omnem
terram, quam tradiderunt se patribus eorum
juraverat: et possederunt illam, atque habi-
taverunt in ea.

42. Databatque est ab eo pax in omnes per
circumque nationes: nullusque eis hostium
resistere ausus est, sed cuncti in eorum ditio-
nem redacti sunt.

43. Ne unum quidem verbum, quod illis
praestitum se esse promiserat, irritum fuit,
sed rebus expleta sunt omnia.

30. Y de la tribu de Asér, á Masál y Abdón,
31. Y Helcáth y Rohób, con sus ejidos, cua-
tro ciudades.

32. Asimismo de la tribu de Néphthali las
ciudades de refugio¹, Cedes en la Galilea, y
Hammoth-Dór, y Carthán, con sus ejidos, tres
ciudades.

33. Todas las ciudades de las familias de Ger-
són, fueron trece, con sus ejidos.

34. Y á los hijos de Merari, Levitas de inferior
orden por sus familias, fueron dadas de la tribu
de Zabulón, Jecnám y Cartha.

35. Y Damna y Naalól, cuatro ciudades con
sus ejidos.

36. De la tribu de Rubén de la otra parte del
Jordán enfrente de Jerichó las ciudades de refu-
gio, Bosór en el desierto Misór² y Jasér y Jethsón
y Mephaath, cuatro ciudades con sus ejidos.

37. De la tribu de Gad las ciudades de asilo,
Ramóth en Galaad, y Manaim y Hesebón y Jasér³,
cuatro ciudades con sus ejidos.

38. Todas las ciudades de los hijos de Merari
por sus familias y parentelas, fueron doce.

39. Y así todas las ciudades de los Levitas en
medio de la posesion de los hijos de Israel fueron
cuarenta y ocho⁴.

40. Con sus ejidos, distribuidas cada una se-
gun el orden de las familias.

41. Y el Señor Dios dió á Israel toda la tierra⁵,
que habia prometido con juramento que daría
á sus padres: y la poseyeron, y habitaron en
ella.

42. Y dióles paz con todas las naciones del
contorno: y ninguno de los enemigos osó resis-
tirles, sino que todos quedaron sujetos á su do-
minio.

43. Ni una sola palabra de todo, lo que pro-
metió darles, quedó sin efecto, sino que de he-
cho todo se cumplió.

¹ Ciudad de refugio segun el texto hebreo, lo mismo que en los vv. 21 y 27. En el lugar citado de los *Paratipómenos* se llaman *Hamón* y *Caruthaim*.

² En el desierto, que por otro nombre se llama *Misór*, ó á la letra *en el desierto Misór*. Esta palabra se halla como apelativo, y significa *desierto*, *lanura* en el *Deuteronomio*. iv, 43, cap. xx, 8. *JEREM.* xlviii, 21, de otra suerte serian cinco ciudades. Y así la *FERRAR.* segun el Hebreo dice: *Y de tribu de Reuben á Bezér y á sus arrabales; á Lakzah y á sus arrabales; y á Jethphath y á sus arrabales, ciudades cuatro.*

³ Algunos ejemplares de la Vulgata leen *Jaser*.

⁴ Las seis de asilo, que se refieren en el cap. xx, y las cuarenta y dos restantes, que se nombran en este.

⁵ Sabemos no obstante que quedaba aun no poco terreno que conquistar en la tierra de Chanaan; y veremos bien pronto, que Dios no habia todavía exterminado todos los antiguos habitantes de aquella tierra, sino que habia dejado algunos en medio de su pueblo, *para ejercitarle y probarle.* *Judic.* i, 1, 4. Lo que no debe atribuirse á que Dios faltase, porque no podía, á la menor de las promesas hechas á su pueblo. Porque primeramente no habia nacion ni pueblo, á quien los Israelitas acometiesen bajo las órdenes de Josué, que no venciesen; y los que no habian sido sometidos, no osaban moverse ni emprender nada contra ellos. En segundo lugar, la palabra que Dios habia dado á los Israelitas, fué de establecerlos poco, á poco. *Exod.* xxiii, 29, y al paso que fuesen creciendo en número. Últimamente en el cap. i de los *Jueces* vemos, que los Israelitas no quisieron destruir á sus enemigos contra la orden expresa que tenían de Dios, como dejamos repetido en varios lugares. Y así si no tuvieron la entera y actual posesion de toda la tierra de Chanaan, cuya propiedad y dominio les habia dado el Señor, se debe únicamente atribuir este vado por el espacio de algunos años á su desobediencia, descuido, flojedad é inaccion.

CAPÍTULO XXII.

Las tribus de Rubén, de Gad y la media de Manassés se retiran á sus casas á poseer sus herencias. Levantan un altar cerca del Jordán; justos motivos que tuvieron para hacerlo.

1. Eodem tempore vocavit Josue Rubenitas, et Gaditas, et dimidiarum tribum Manasse,

2. Dixitque ad eos: Fecistis omnia quae praecepit vobis Moyses famulus Domini: mihi quoque in omnibus obedistis,

3. Nec reliquistis fratres vestros longo tempore, usque in praesentem diem, custodientes imperium Domini Dei vestri.

4. Quia igitur dedit Dominus Deus vestris fratribus vestris quietem et pacem, sicut pollicitus est: revertimini, et ite in tabernacula vestra, et in terram possessionis, quam tradidit vobis Moyses famulus Domini trans Jordanem:

5. Ita duntaxat, ut custodialis attenté, et opere completis mandatum et legem quam praecepit vobis Moyses famulus Domini, ut diligatis Dominum Deum vestrum, et ambuletis in omnibus viis ejus, et observetis mandata illius, adhaereatisque ei, ac servietis in omni corde, et in omni anima vestra.

6. Benedixitque eis Josue, et dimisit eos. Qui reversi sunt in tabernacula sua.

7. Dimidia autem tribui Manasse possessionem Moyses dederat in Basan: et idcirco mediae, quae superfluit, dedit Josue sortem inter ceteros fratres suos trans Jordanem ad occidentalem plagam. Cúmque dimitteret eos in tabernacula sua, et benedixisset eis,

8. Dixit ad eos: In multa substantia atque divitiis revertimini ad sedes vestras, cum argento et auro, aere ac ferro, et veste multiplici: dividite praedam hostium cum fratribus vestris.

9. Reversique sunt, et abierunt filii Ruben, et filii Gad, et dimidia tribus Manasse, á filiis Israël de Silo, quae sita est in Chanaan, ut in-

1. En el mismo tiempo¹ llamó Josué á los Rubenitas, y á los Gaditas, y á la media tribu de Manassés,

2. Y díjoles: Habeis cumplido todo lo que os mandó Moysés siervo del Señor: á mí tambien me habeis obedecido en todo,

3. Ni en un largo espacio de tiempo hasta el día de hoy habeis abandonado á vuestros hermanos, guardando el mandamiento del Señor Dios vuestro.

4. Y por cuanto el Señor Dios vuestro ha concedido á vuestros hermanos quietud y paz², como lo prometió: volved, é id á vuestras tierras, y á la tierra de vuestra posesion, que os dió Moysés siervo del Señor de la otra parte del Jordán:

5. Solamente que guardéis atentamente, y cumplais de obra el mandamiento y la ley que os prescribió Moysés siervo del Señor, de manera que ameís al Señor Dios vuestro, y andéis en todos sus caminos, y observeis sus mandamientos, y que os lleguéis á él, y le sirvais con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.

6. Y dióles Josué la bendición³, y los despidió. Los cuales se volvieron á sus tierras⁴.

7. Y Moysés habia dado á la media tribu de Manassés lo que habia de poseer en Basán: y por esto Josué dió su suerte á la otra media, que quedó, entre los otros hermanos suyos de este lado del Jordán á la parte occidental. Y despues de haberlos despedido para sus tierras, y benediciéndolos,

8. Les dijo: Con muchos bienes y riquezas volved á vuestras casas, con plata y oro, cobre y hierro, y toda suerte de vestidos: repartid con vuestros hermanos⁵ el despojo de los enemigos.

9. Y volviéronse, y se marcharon los hijos de Rubén, y los hijos de Gad, y la media tribu de Manassés, de los hijos de Israel en Silo, que está

¹ Despues de haberse ya terminado felizmente todas las cosas, que quedan referidas en los capítulos precedentes, y de estar repartida la tierra entre las tribus.

² *MS. T. Apocento ó morada.* En el Hebreo no se halla la palabra que significa *paz*.

³ Díndoles gracias por lo bien que se habian portado con sus hermanos, y deseándoles toda suerte de felicidades.

⁴ Á sus casas, y ciudades, y tierras.

⁵ Con los que habian quedado de la otra parte del Jordán á guarnecer aquellas primeras conquistas. Esto no fué consejo, sino un precepto fundado sobre la orden que Dios habia dado á Moysés en otra ocasion igual. *Numer.* xxxi, 27. Y que despues pasó á ser ley en tiempo de David, quien mandó que los despojos tomados de los Amalecitas se repartiesen entre los que le habian acompañado en la expedicion, y entre los que cansados no habian podido seguirle. *1 Reg.* xxx, 24, 25.

a Numer. xxxi, 33. Supr. i, 13, et xiii, 8.

A. T. T. I.

trarent Galaad, terram possessionis suae, quam obtinuerant juxta imperium Domini in manu Moysi.

10. Cúmque venissent ad tumulos Jordanis in terram Chanaan, edificaverunt juxta Jordanem altare infinitae magnitudinis.

11. Quod cum audissent filii Israel, et ad eos certi nuntii detulissent, edificasse filios Ruben, et Gad, et dimidiata tribus Manasse altare in terra Chanaan, super Jordanis tumulos, contra filios Israel:

12. Convenerunt omnes in Silo, ut ascenderent, et dimicaret contra eos.

13. Et intrent miserunt ad illos in terram Galaad Phinees filium Eleazar sacerdotis.

14. Et decem principes cum eo, singulos de singulis tribubus.

15. Qui venerunt ad filios Ruben, et Gad, et dimidiata tribus Manasse in terram Galaad, dixeruntque ad eos:

16. Hæc mandat omnis populus Domini: Quæ est ista transgressio? Cur reliquistis Dominum Deum Israel, edificantes altare sacrilegum, et a cultu illius recedentes?

17. An parum vobis est? quod peccastis in Beelphegor, et usque in præsentem diem macula hujus sceleris in nobis permanet? Multi-que de populo conuerunt.

18. Et vos hodie reliquistis Dominum, et cras in universum Israel ira ejus deserviet.

19. Quod si putatis immundum esse terram possessionis vestre, transite ad terram, in qua tabernaculum Domini est, et habitate inter nos: tantum ut a Domino, et a nostro consorcio non recedatis, edificato altari præter altare Domini Dei nostri.

20. Nonne Achan filius Zare præterit mandatum Domini, et super omnem populum Israel ira ejus incubuit? Et ille erat unus

en Chanaan, para entrar en Galaad¹, tierra de su posesión, que habían obtenido por medio de Moysés conforme al mandamiento del Señor.

10. Y habiendo llegado a los diques² del Jordán en la tierra de Chanaan, edificaron junto al Jordán un altar de inmenso tamaño.

11. Lo cual cuando oyeron los hijos de Israel, y tuvieron avisos seguros, de que los hijos de Rubén, y de Gad, y la media tribu de Manassés habían edificado un altar en la tierra de Chanaan, sobre los diques del Jordán, enfrente de los hijos de Israel:

12. Se congregaron³ todos en Silo, para salir a combatir contra ellos.

13. Y entretanto enviaron a ellos a la tierra de Galaad a Phinees hijo de Eleazar el sacerdote,

14. Y con él diez de los principales, uno de cada tribu.

15. Los cuales vinieron a los hijos de Rubén, y de Gad, y de la media tribu de Manassés a la tierra de Galaad, y les dijeron:

16. Esto nos manda decirnos todo el pueblo del Señor: ¿Qué transgresión⁴ es esta? ¿Porqué habéis abandonado al Señor Dios de Israel, edificando un altar sacrilego, y separándoos de su culto?

17. ¿Os parece aun poco el haber pecado en Beelphegor⁵, y que la mancha de este delito permanezca en nosotros hasta el día de hoy? pues por eso perecieron muchos del pueblo.

18. Y vosotros habéis hoy dejado al Señor, y mañana se enseñará su ira contra todo Israel.

19. Y si creéis que es inmundada la tierra de vuestra posesión⁶, pasad a la tierra, en donde está el tabernáculo del Señor, y habitad entre nosotros: solamente que no os apartéis del Señor, ni de nuestra compañía, edificando otro altar fuera del altar del Señor Dios nuestro.

20. ¿Por ventura no traspasó Achan hijo de Zare el mandamiento del Señor, y se echó su ira sobre todo el pueblo de Israel? Y él era un solo

Lo que comprende todo el territorio que poseían las dos tribus y la media de Manassés a la ribera oriental del Jordán.

2 MS. S. *Foyos*. Lo que parece probar, que el altar fué erigido en los términos de Chanaan, ó en la ribera occidental del Jordán, y se infiere mas claro del v. 10. El sitio del altar, segun la letra del Hebreo, estaba por el lugar en que el Jordán podia vadearse, y ofrecia paso para la ribera opuesta.

3 MS. A. *et asiderunt*. — 4 MS. 7. *Etia falsitas*. MS. A. *Traspassamento*.

5 El Hebreo: *¿Pues que no nos basta, ó nos es poco la perversidad de Beelphegor?* Véase este suceso en los *Númer. xxv. 7. xxxi.* Aunque se nos perdono el pecado en cuanto a la culpa; pero hasta el día de hoy estamos experimentando la pena y los efectos de aquella abominación: ¿y pretendéis ahora cargar sobre nosotros otro nuevo delito, por el cual el Señor acabe con todo su pueblo? Lo que manifiesta que se recelaban de que aquel altar podia ocasionar un cisma.

6 Los Hebreos tenían por profana toda la tierra que no había sido prometida a sus padres: y esta opinión pasó tambien a los que no eran hebreos, como lo prueba el ejemplo de Nahamán, que hizo pasar a la Syria dos mulos cargados de la misma tierra. Pero esto alude a que el arca del Señor estaba a la otra parte del Jordán, y como separada ya de aquellas provincias orientales.

7 Véase el cap. vii, 1. Si el delito de Achan, que al cabo era un hombre particular, provocó la ira del Señor contra todo el pueblo, ¿qué no nos podremos temer de vuestra prevaricación, que es pública y común a dos tribus y media?

a *Numer. xxv. 3. Deuter. iv. 3.* — b *Suprá vii, 1.*

homo, atque utinam solus periisset in scelere suo.

21. Responderuntque filii Ruben et Gad, et dimidiata tribus Manasse, principibus legationis Israel:

22. Fortissimus Deus Dominus, fortissimus Deus Dominus, ipse novit, et Israel simul intelliget: si prevaricationis animo hoc altare construximus, non custodiat nos, sed puniat nos in presenti:

23. Et si ea mente fecimus, ut holocausta, et sacrificium, et pacificas victimas super eo imponeremus, ipse querat et judicet:

24. Et non ea magis cogitatione atque tractatu, ut diceremus: Cras dicent filii vestri filiis nostris: Quid vobis et Domino Deo Israel?

25. Terminum posuit Dominus inter nos et vos, ó filii Ruben, et filii Gad, Jordanem fluvium: et idcirco partem non habetis in Domino. Et per hanc occasionem avertent filii vestri filios nostros a timore Domini. Putavimus itaque melius,

26. Et diximus: Extruamus nobis altare, non in holocausta, neque ad victimas offerendas,

27. Sed in testimonium inter nos et vos, et sobolem nostram vestramque progeniem, ut serviamus Domino, et juris nostri sit offerre, et holocausta, et victimas, et pacificas hostias: et nequaquam dicant cras filii vestri filiis nostris: Non est vobis pars in Domino.

28. Quod si voluerint dicere, respondebunt eis: Ecce altare Domini, quod fecerunt patres nostri, non in holocausta, neque in sacrificium, sed in testimonium nostrum ac vestrum.

29. Absit a nobis hoc scelus ut recedamus a Domino, et ejus vestigia relinquamus, exstructo altari ad holocausta, et sacrificia, et victimas offerendas, præter altare Domini Dei nostri, quod exstructum est ante tabernaculum ejus.

30. Quibus auditis, Phinees sacerdos, et principes legationis Israel, qui erant cum eo, placati sunt: et verba filiorum Ruben, et Gad, et dimidiata tribus Manasse, libentissime suscepunt.

31. Dixitque Phinees filius Eleazar sacer-

hombre, y ¡ojalá! hubiera perecido él solo en su maldad.

21. Y respondieron los hijos de Rubén y de Gad, y la media tribu de Manassés, a los principales de la legación de Israel:

22. El muy fuerte Dios Señor, el muy fuerte Dios Señor, él lo sabe¹, y tambien lo sabrá Israel: si con ánimo de rebelion habemos levantado este altar, no nos ampare, sino que nos castigue desde ahora:

23. Y si lo hemos hecho con el² designio de ofrecer sobre él holocaustos, y sacrificios³, y victimas pacíficas, el mismo nos lo demande y lo juzgue:

24. Y si antes bien no ha sido con el pensamiento y designio de decir: Mañana dirán vuestros hijos a los nuestros: ¿Qué tenéis vosotros con el Señor Dios de Israel?

25. El Señor puso el río Jordán por término entre nosotros y entre vosotros, ó hijos de Rubén, ó hijos de Gad: y por tanto no tenéis parte en el Señor⁴. Y con esta ocasion vuestros hijos apartarán⁵ a nuestros hijos del temor del Señor. Y así hemos tenido por mejor,

26. Y hemos dicho: Edifiquémonos un altar, no para ofrecer holocaustos, ni victimas,

27. Sino para testimonio entre nosotros y vosotros, y entre nuestra estirpe y la vuestra, de que servimos al Señor, y de que tenemos derecho de ofrecerle holocaustos, y victimas, y sacrificios de paz: y que el día de mañana no digan vuestros hijos a los nuestros: No tenéis vosotros parte en el Señor.

28. Porque si lo quisieren decir, les replicarán: Ved aquí al altar del Señor, que hicieron nuestros padres, no para holocaustos, ni sacrificios, sino como un testimonio entre nosotros y vosotros.

29. Guárdenos Dios de tal maldad que nos apartemos del Señor, y abandonemos sus huellas, edificando altar para ofrecer holocaustos, y sacrificios, y victimas, sino en el altar del Señor Dios nuestro, que está erigido delante de su tabernáculo.

30. Lo que habiendo oído, Phinees sacerdote, y los principales de la legación⁶ de Israel, que con él estaban, se apaciguaron⁷: y admitieron muy contentos las palabras de los hijos de Rubén, y de Gad, y de la media tribu de Manassés.

31. Y Phinees sacerdote hijo de Eleazar, les

1 MS. S. *E a nuestro grado*. La FERRAS, segun el Hebreo traslada de este modo: *De cierto Haced hijo de Zaráh falso falsedad en la destrucción, y sobre campaña de Israel fué sana, y el varón uno no se transió por su delito*.

2 Nuestra intención. — 3 El texto hebreo: *Ofrendas de harina*.

4 Vosotros mismos os comprometisteis del pueblo de Dios, quedándoos de la otra parte del Jordán, que el mismo Señor puso por término entre nosotros y vosotros; y así no tenéis, ni podéis alegar ningún derecho a su alianza, sacrificios, religion, culto y heredad. Lo que daría ocasion a fomentar el cisma.

5 MS. A. *Desvariarian*. — 6 MS. A. *De la mensageria*. — 7 MS. S. *Fueron pagados*.

dos ad eos: Nunc scimus quod nobiscum sit Dominus, quoniam alieni estis à praevaricatione hac, et liberastis filios Israël de manu Domini.

32. Reversusque est cum principibus à filiis Ruben et Gad, de terra Galaad, finium Chanaan, ad filios Israël, et retulit eis.

33. Placuitque sermo: cunctis audientibus. Et laudaverunt Deum filii Israël, et nequaquam ultra fluxerunt, ut ascenderent contra eos, atque pugnarent, et delerent terram possessionis eorum.

34. Vocaveruntque filii Ruben, et filii Gad, altare quod extruxerant, testimonium nostrum, quod Dominus ipse sit Deus.

CAPÍTULO XXIII.

Josué exhorta á todos los hijos de Israel al culto del verdadero Dios, á la observancia de su Ley, y á que eviten el trato y matrimonios con los Gentiles.

1. Evolutum autem multo tempore, postquam pacem dederat Dominus Israël, subjectis in gyro nationibus universis, et Josue jam longævo, et pensantibus atatis:

2. Vocavit Josue omnem Israël, majoresque natu, et principes ac duces, et magistros, dixitque ad eos: Ego senex, et progressioris ætatis sum:

3. Vosque cernitis omnia, quæ fecerit Dominus Deus vester cunctis pro circuitu nationibus, quod modo pro vobis ipse pugnaverit:

4. Et nunc quia vobis sorte divisit omnem terram, ab orientali parte Jordanis usque ad mare magnum, multaque adhuc supersunt nationes:

5. Dominus Deus vester disperdet eas, et auferet à facie vestra, et possidebitis terram, sicut vobis pollicitus est.

6. Tantum confortamini, et estote solliciti,

1 Que el Señor no nos abandonará ni se retirará de nosotros, puesto que vosotros permanecéis firmes en el propósito de servirle y adorarlo juntamente con nosotros.

2 Del castigo de la justa ira y venganza del Señor.

3 El Hebreo: *A la tierra de Chanaan.*

4 Este altar servirá de perpetuo monumento, de que el Señor es nuestro Dios, no menos que de las otras tribus, y que no profesamos otra fe que ellas, aunque habitemos en otro territorio. Este trozo de historia nos ofrece grandes ejemplos de zelo, de justicia, de moderación, desinterés, caridad y ardiente deseo de preaver por todos los medios la división ó cisma en materias de religión. El lector piadoso á poco que reflexione, hallará materia para admirar la intención sencilla de los unos, y el ardiente zelo de los otros: las prudentes medidas que toman para informarse de la verdad del hecho: las razones que alegan llenas de espíritu y de fuerza: y últimamente el gusto y contento con que se vuelven, al ver que sus hermanos estaban inocentes. El Griego añade *αὐτῶν*, de ellos.

5 El último año de la vida de Josué, ó poco antes. Desde el repartimiento que hizo de la tierra de Chanaan hasta su muerte solo pasaron diez años.

6 No consta el lugar donde los hizo juntar: unos dicen que fué en Thammath-Sara en donde tenía su habitación: otros en Silo, donde estaba el tabernáculo del Señor, y hacía más á su intento: otros finalmente en Sichém, como parece insinuarse al principio del capítulo siguiente, que es como una continuación de este.

7 Que conquistar en esta vuestra tierra. — 8 MS. A. *Con tanto que.*

dijo: Ahora sabemos que el Señor es con nosotros, puesto que estais ajenos de semejante praevaricación, y que habeis librado á los hijos de Israël de la mano del Señor.

32. Y dejando á los hijos de Rubén y de Gad, el con los principes se volvió de la tierra de Galaad, que confina con Chanaan, á los hijos de Israël, y dióles cuenta de todo.

33. Y quedaron satisfechos oyéndolo todos. Y alabaron á Dios los hijos de Israël, y despues no hablaron mas de salir á combatir contra ellos, ni de destruir la tierra que poseían.

34. Y los hijos de Rubén, y los hijos de Gad, llamaron el altar, que habian edificado, testimonio nuestro, de que el Señor mismo es el Dios.

1. Y habiendo pasado mucho tiempo, despues que el Señor habia dado paz á Israël, sojuzgadas todas las naciones circunvecinas, y siendo ya Josué anciano, y de edad muy avanzada:

2. Convocó Josué á todo Israël, y á los ancianos, y principes y caudillos, y magistrados, y dióles: Yo soy viejo, y me hallo en una edad muy adelantada:

3. Y vosotros veis todo lo que el Señor Dios vuestro ha hecho con todas las naciones que tenéis al rededor, y de qué manera él mismo ha combatido por vosotros:

4. Y que ahora os ha repartido por suerte toda la tierra, desde la parte oriental del Jordán hasta el mar grande, y que quedan aun muchas naciones:

5. El Señor Dios vuestro las exterminará y dispersará de vuestra presencia, y poseeréis la tierra, como os lo ha prometido.

6. Solamente que seais esforzados y sollicitos,

ut custodiatis cuncta quæ scripta sunt in volumine legis Moysi: et non declinetis ab eis neque ad dexteram neque ad sinistram:

7. Ne postquam intraveritis ad Gentes, quæ inter vos futura sunt, juretis in nomine deorum earum, et serviatís eis, et adoretis illos:

8. Sed adhaeratis Domino Deo vestro: quod fecistis usque in diem hanc.

9. Et tunc auferet Dominus Deus in conspectu vestro gentes magnas et robustissimas, et nullus vobis resistere poterit.

10. Unus è vobis persequetur hostium mille viros: quia Dominus Deus vester pro vobis ipse pugnabit, sicut pollicitus est.

11. Hoc tantum diligentissime præcavete, ut diligatis Dominum Deum vestrum.

12. Quod si volueritis gentium harum, quæ inter vos habitant, erroribus adherere, et cum eis miscere connubia, atque amicitias copulare:

13. Jam nunc scitote quod Dominus Deus vester non eas delectat ante faciem vestram, sed sint vobis in foveam ac laqueum, et offendentium eis latere vestro, et sudés in oculis vestris, donec vos auferat atque disperdat de terra hac optima, quam tradidit vobis.

14. En ego hodie ingredior viam universæ terræ, et toto animo cognoscetis, quod de omnibus verbis, quæ se Dominus prestiturum vobis esse pollicitus est, unum non præterierit incassum.

15. Sicut ergo implevit opere quod promisit, et prospera cuncta venerunt: sic adducet super vos quicquid malorum comminatus est, donec vos auferat atque disperdat de terra hac optima, quam tradidit vobis.

16. Eò quod præterieritis pactum Domini Dei vestri, quod pepigit vobiscum, et servieritis diis alienis, et adoraveritis eos: citò atque velociter consurgit in vos furor Domini, et auferemini ab hac terra optima, quam tradidit vobis.

1 El v. 12 es una exposicion de este. La razon de prohibir Dios estos enlaces y amistades con los Gentiles era en el fin de impedir que con su trato y familiaridad siguiesen sus malos ejemplos, y por último abandonasen al Señor.

2 Se lee tambien לאתחורם אלהיהם ובשם אלהיהם, no hagais mención del nombre de los sus dioses: no los nombreis. Dios queria que su pueblo mirase con tanto horror las falsas divinidades, que ni aun las nombrasen.

3 MS. A. *Y amigaredes. FERRARI. Y consogaredes.*

4 MS. 7. *E por torzones en vuestros lados. Véanse Númer. xxxiii, 55, donde se halla una expresion semejante. En el Hebreo se lee: Y de azote para vuestros costados, y de espigas para vuestros ojos. En tal situación se hallan los que quieren seguir la conversacion del siglo, y máximas del mundo, las que nunca se podrán componer con las del Evangelio, que son tan opuestas.*

5 Es un hebraismo, que quiere decir: Estoy para acabar la carrera de mi vida, ó cercano á mi muerte. Lo mismo significa entrar en el camino de toda carne: que es otro hebraismo semejante.

6 El Hebreo: *No ha caído, ó no se ha perdido de ellas.* el sentido es el mismo.

7 Esto no tanto es amenaza, como profecía de lo que despues habia de suceder á los Hebréos en el tiempo del cautiverio de Babilonia, y sobre todo mas completamente despues de la muerte de Jesucristo, y fundacion de su Iglesia.

8 III Reg. II, 2.

en guardar todas las cosas que están escritas en el libro de la ley de Moysés: y no os desviéis de ellas ni á la diestra ni á la siniestra:

7. Y despues que entreis en la tierra de estas Gentes, que han de estar entre vosotros, no jureis por el nombre de sus dioses, ni los sirvais, ni los adoreis:

8. Mas estad unidos al Señor Dios vuestro: como lo habeis hecho hasta este día.

9. Y entonces el Señor Dios disparará de vuestra presencia estas gentes grandes y muy fuertes, y ninguno os podrá resistir.

10. Uno solo de vosotros perseguirá á mil hombres de enemigos: porque el Señor Dios vuestro combatirá el mismo por vosotros, como lo tiene prometido.

11. Esto solo habeis de procurar diligentissimamente, que améis al Señor Dios vuestro.

12. Mas si quisierais adherir á los errores de estas gentes, que habitan entre vosotros, y mezclados con ellas por matrimonios, y contraer amistades:

13. Tened entendido ya desde ahora que el Señor Dios vuestro no las exterminará de vuestra presencia, sino que serán para vosotros un hoyo y un lazo, y un tropiezo que tendréis al lado, y una espina en vuestros ojos, hasta que os quite y extermine de esta excelente tierra, que os ha dado.

14. Ved que yo estoy para entrar en el camino de toda la tierra, y reconoceréis de todo corazón, que el Señor no ha dejado sin efecto ni una sola palabra de todas las que os prometió que cumpliría.

15. Pues así como de hecho ha cumplido lo que prometió, y todo os ha sucedido prósperamente: así tambien enviará sobre vosotros todos los males que tiene amenazados, hasta quitaros y exterminaros de esta tierra muy buena, que os ha dado.

16. Porque habréis traspassado el pacto del Señor Dios vuestro, que estableció con vosotros, y habréis servido á dioses ajenos y los habréis adorado: el furor del Señor se levantará pronta y velozmente contra vosotros, y seréis echados de esta tierra excelente, que os ha dado.

CAPÍTULO XXIV.

Josué exhorta al pueblo al temor de Dios, poniéndole delante los beneficios con que le estaba obligado. Nueva alianza del pueblo con Dios. Muerte de Josué y de Eleazar. Son enterrados en Sichern los huesos del patriarca Joseph.

1. Congregavitque Josue omnes tribus Israel in Sichern, et vocavit majores natu, ac principes, et judices, et magistros: steteruntque in conspectu Domini:

2. Et ad populum sic locutus est: Hec dicit Dominus Deus Israel: Trans fluvium habitaverunt patres vestri ab initio, Thare pater Abraham, et Nachor: servieruntque diis alienis:

3. Tuli ergo patrem vestrum Abraham de Mesopotamia fluvibus: et adduxi cum in terram Chanaan: multiplicavitque semen ejus. 4. Et dedi ei Isaac: 5. Illique rursum dedi Jacob et Esau. 6. Equibus, Esau dedi montem Seir ad possidendum: 7. Jacob vero, et filii ejus descendenterunt in Egyptum.

8. Misique Moysen et Aaron, et percussit Egyptum multis signis atque portentis.

9. Eduxique vos et patres vestros de Egypto, et venistis ad mare: persequente sunt Egyptii patres vestros cum curribus et equitatu, usque ad mare Rubrum.

10. Clamarunt autem ad Dominum filii Israel: qui posuit tenebras inter vos et Egyptios, et adduxit super eos mare, et operuit

1. Y congregó Josué todas las tribus de Israel en Sichern, y llamó á los ancianos, y principes, y jueces, y magistrados: y se presentaron delante del Señor:

2. Y habló al pueblo de esta manera: Esto dice el Señor Dios de Israel: Vuestros padres, Tharé padre de Abraham, y de Nachór, habitaron desde el principio de la otra parte del río: y sirvieron á dioses ajenos:

3. Mas yo saqué á vuestro padre Abraham de los confines de la Mesopotamia: y le traje á la tierra de Chanaan: y multipliqué su linaje.

4. Y le di á Isaac: y á este di también á Jacob y á Esau. De los cuales, á Esau di el monte de Seir para que lo poseyese: mas Jacob, y sus hijos descendieron á Egipto.

5. Y envié á Moisés y á Aarón, y castigué á Egipto con muchas señales y portentis.

6. Y os saqué á vosotros y á vuestros padres de Egipto, y llegasteis al mar: y los Egipcios persiguieron á vuestros padres con carros y caballería, hasta el mar Bermejo.

7. Mas los hijos de Israel clamaron al Señor: el cual puso tinieblas entre vosotros y los Egipcios, y condujo sobre ellos la mar, que los cu-

1 En la edición romana de los lxx, y en S. AGUSTIN se lee καὶ συνέλεξε Ἰησοῦς πάντας τοὺς ἱσραηλῆαις ἐπὶ σίχον, y congregó Jesus todas las tribus de Israel en Silo. Y así algunos creen, que esta última junta que hizo Josué del pueblo, fué en Silo, donde estaba el tabernáculo y el arca: Y estuvieron en la presencia del Señor; y que la primera de que se habla en el capítulo precedente, fué en Sichern. Otros dicen, que Sichern se pone aquí por Silo, respecto de que Silo estaba en el territorio de Sichern, como parece inferirse del cap. xxi, 19, del libro de Josué. Pero como no hubiese prohibición para que el arca fuese trasladada á diversos lugares, según lo piden las circunstancias y urgencias, como se practicó también después en tiempo de los reyes: 1 Reg. vi, 8, et 1 Regum xv, 24, y haciéndose mención en el v. 26 de la celebre encina que estaba en Sichern, bajo de la cual levantó Josué una grande piedra para que sirviera de testimonio de la alianza, que renovaba el pueblo con el Señor: lugar donde habían habitado los antiguos Patriarcas, y donde Abraham, el padre de todos los Israelitas, había erigido el primer altar en honor de Dios, y donde el Señor se le había aparecido la primera vez, asegurándole, que daría á su posteridad la tierra de Chanaan; y á la vista de los montes de Hebal y Garizim, donde luego que pasaron el Jordán, fueron publicadas las bendiciones del Señor á favor de los que observasen fielmente la alianza que se acababa de hacer, y las maldiciones contra sus transgresores: por todo esto parece mas verisímil, que fué en Sichern, y no en Silo, donde Josué convocó al pueblo para hacerle esta última exhortación; que para este fin hizo trasladar allí el arca del Señor; y que después fué restituida á Silo donde tenía su asiento fijo. Se añade á todo lo dicho, que estaba prohibido que se plantaran arboles ó bosques cerca del altar del Señor, Deuter. xxi, 21, lo que de ningún modo puede convenir á Silo; ni tampoco habrían permitido que se erigiera un monumento de piedras, como el que se describe en el v. 26.

2 En otro tiempo, antiguamente. — 3 El río por excelencia es el Euphrates.

4 Esto se entiende de Tharé y de Nachór solamente, y no de Abraham. Véase lo que dejamos notado en el Génes. xi, 31.

5 Se toma en este lugar por aquel territorio, que pasando el Euphrates comprende la Caldea, Babilonia y Syria.

6 Los lxx. Por las señales portentosas, que yo hice entre ellos.

7 El mar Bermejo. — 8 Mas demas, ó una nube muy oscura.

a Génes. xi, 26. — b Génes. xi, 31. — c Génes. xxi, 2. — d Génes. xxv, 26. — e Génes. xxxvi, 8. — f Génes. xvi, 6. — g Exod. iii, 10. — h Exod. xii, 37. — i Exod. xiv, 9.

eos. Viderunt oculi vestri cuncta quae in Egypto fecerim, et habitastis in solitudine multo tempore:

8. Et introduxi vos in terram Amorrhæi, qui habitabat trans Jordanem. 9. Cumque pugnaverent contra vos, tradidi eos in manus vestras, et possedistis terram eorum, atque interfecistis eos.

10. Surrexit autem Balac filius Sephor rex Moab, et pugnavit contra Israel. 11. Misique et vocavi Balaam filium Beor, ut malediceret vobis:

12. Et ego nolui audire eum, sed e contrario per illum benedixi vobis, et liberavi vos de manu ejus.

13. Transistisque Jordanem, et venistis ad Jericho. Pugnaveruntque contra vos viri civitatis ejus, Amorrhæus, et Pherezeus, et Chananeus, et Heethæus, et Gergesæus, et Hevaus, et Jebusæus: et tradidi illos in manus vestras.

14. Misique ante vos crabrones: et eieci eos de locis suis, duos reges Amorrhæorum, non in gladio nec in arcu tuo.

15. Dedique vobis terram, in qua non laborastis, et urbes quas non edificastis, ut habitaretis in eis: vineas et oliveta, quae non plantastis.

16. Nunc ergo timete Dominum, et servite ei perfectæ corde atque verissimo: et auferite deos, quibus servierunt patres vestri in Mesopotamia et in Egypto, ac servite Domino.

17. Sin autem malum vobis videtur ut Domino serviat, optio vobis datur: eligite hodie quod placeat, cui servite potissimum debeatis: utrum diis, quibus servierunt patres

brío. Vuestros ojos vieron todas las cosas que hice en Egipto, y habitasteis mucho tiempo en el desierto:

8. Y os introduje en la tierra del Amorreho, que habitaba de la otra parte del Jordán. Y cuando combatian contra vosotros, los entregué en vuestras manos, y os aposeionasteis de su tierra, y los pasasteis á cuchillo.

9. Y se levantó Balac hijo de Sephor rey de Moab, y peleó contra Israel. Y envié á llamar á Balaam hijo de Beór, para que os maldijese:

10. Y yo no quise escucharle, sino al contrario por boca de él os bendije, y os libré de su mano.

11. Y pasasteis el Jordán, y llegasteis á Jericho. Y pelearon contra vosotros los hombres de aquella ciudad, el Amorreho, y el Pherezeo, y el Chananeo, y el Heethæo, y el Gergesæo, y el Heveo, y el Jebusæo: y los entregué en vuestras manos.

12. Y envié moscardones delante de vosotros: y los eché de sus lugares, á los dos reyes de los Amorreho, no con tu espada ni con tu arco.

13. Y os di la tierra, que no labrásteis, y las ciudades que no edificasteis, para que habitasteis en ellas: las viñas y los olivares, que no plantasteis.

14. Ahora pues temed al Señor, y servidle de corazón perfecto y muy sincero: y quitad allá los dioses, á quienes sirvieron vuestros padres en la Mesopotamia y en Egipto, y servid al Señor.

15. Pero si os parece malo servir al Señor, se os da á escoger: elegid hoy lo que os agrada, á quien principalmente debais servir: si á los dioses, á quien sirvieron vuestros padres en la Mesopotamia y en Egipto, ó al Señor.

1 Porque podían vivir aun muchos de los que, cuando salieron de Egipto cincuenta y siete años antes, no habían cumplido los veinte de su edad, y habían sido testigos de los prodigios, que obró el Señor contra Pharaón y su pueblo. El Señor quitó la vida en el desierto á todos los que murmuraron en Cadisbarné, que pasaban de veinte años, y estaban alistados.

2 Aunque esto no lo hizo con las armas en la mano; pero se valió de todos los medios y artificios para pervertir al pueblo de Israel, y destruirle.

3 Cerrando las puertas de la ciudad, manifestaron el intento que tenían de resistir y combatir con los Israelitas. S. AGUSTIN. Quest. xxvi in Josue. Es probable también, que arrojarían flechas y dardos desde los muros, y que por último viéndolos en tierra, y al enemigo entrar por sus ruinas, se defenderían hasta el extremo por salvar su vida y la de sus familias. Fuera de que en el Hebreo, y en todas las otras lenguas, es una expresión común dar por hecho, lo que se intenta hacer. Véase á S. JERONIMO. Præfatio. lib. ii. Epist. cxxxix.

4 Véase el Exodo xxiii, 27, 28. — 5 Fueron estos reyes Og y Sehon.

6 La espada y arco se toman en la Escritura por todo género de armas, que sirven para ofender. Antiguamente apenas usaban de otras en las guerras, que de espada, flechas y otras semejantes.

7 M. A. Y sin toda arteria. Josué exhorta á los Israelitas no á derribar los ídolos de sus padres, como si todavía se conservasen entre ellos, lo que no parece creible, sino á desterrarlos tan perfectamente que jamás permitiesen que fuesen adorados en Israel. Estio. Y lo mismo dice S. AGUSTIN. Quest. xxix in Josue; y el mismo Santo lo explica también de los pensamientos idolátricos, ó vana credulidad de que hubiese otro Dios que el verdadero. Otros quieren, que aunque no se conociese por este tiempo la idolatría pública entre los Israelitas; pero que no pocos del pueblo daban culto á los ídolos secretamente en sus casas. Y esto lo apoyan con lo que se dice también en el v. 23, en Amos, v. 26, en los Act. vii, 43, y en otros lugares de la Escritura.

8 Tharé, Nachór y otros ascendientes. Euzoqui. habla de la idolatría de los Israelitas en Egipto en todo el capitulo xxiii.

a Num. xxi, 24. — b Num. xxii, 5. — c Suprá iii, 14; vi, 1; xi, 3. — d Exod. xxxii, 28. Deuter. vii, 20. — e 1 Reg. vii, 3. Tob. xiv, 10.

vestri in Mesopotamia, an diis Amorrhæorum, in quorum terra habitatis: ego autem et domus mea servimus Domino.

16. Responditque populus, et ait: Absit a nobis ut relinquamus Dominum, et serviamus diis aliis.

17. Dominus Deus noster ipse eduxit nos, et patres nostros, de terra Egypti, de domo servitutis: fecitque videntibus nobis signa ingenia, et custodivit nos in omni via, per quam ambulavimus, et in cunctis populis, per quos transivimus.

18. Et eiecit universas gentes, Amorrhæum habitatorem terræ, quam nos intravimus. Servimus igitur Domino, quia ipse est Deus noster.

19. Dixitque Josue ad populum: Non poteritis servire Domino: Deus enim sanctus, et foris amulator est, nec ignoscet sceleribus vestris atque peccatis.

20. Si dimiseritis Dominum, et servieritis diis aliis, convertet se, et affliget vos, atque subvertet postquam vobis præstiterit bona.

21. Y dijo el pueblo ad Josue: Nequaquam ita ut loqueris, erit, sed Domino servimus.

22. Et Josue ad populum: Testes, inquit, vos estis, quia ipsi elegeritis vobis Dominum ut serviat. Respondieron: Testes.

23. Nunc ergo, ait, auferite deos alienos de medio vestri, et inclinate corda vestra ad Dominum Deum Israël.

24. Dixitque populus ad Josue: Domino Deo nostro servimus, et obediētes erimus præceptis ejus.

25. Percussit ergo Josue in die illo foedus, et proposuit populo præcepta atque iudicia in Sichem.

26. Scripsit quoque omnia verba hæc in volumine legis Domini: et tulit lapidem pergran-

potamia, ó á los dioses de los Amorreos, en cuya tierra habitais: que yo y mi casa serviremos al Señor.

16. Y respondió el pueblo, y dijo: Lejos esté de nosotros que abandonemos al Señor, y sirvamos á dioses ajenos.

17. El Señor Dios nuestro él mismo nos sacó á nosotros, y á nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre: é hizo á nuestra vista grandes prodigios, y nos guardó en todo el camino, por donde anduvimos, y en todos los pueblos, por donde pasamos.

18. Y echó á todas las gentes, y al Amorreó morador de la tierra, en que nosotros hemos entrado. Serviremos pues al Señor, porque él es nuestro Dios.

19. Y dijo Josué al pueblo: No podréis servir al Señor: porque es un Dios santo, y zelador fuerte, y no perdonará vuestras maldades y pecados.

20. Si abandonáreis al Señor, y sirviéreis á dioses ajenos, se volverá contra vosotros, y os affigirá, y destruirá despues de los bienes que os ha hecho.

21. Y dijo el pueblo á Josué: No será así, como dices, sino que serviremos al Señor.

22. Y Josué respondió al pueblo: Vosotros sois testigos, de que vosotros mismos habeis escogido al Señor para servirle. Y respondieron: Testigos somos.

23. Ahora bien, añadió, quitad los dioses ajenos de en medio de vosotros, y humillad vuestros corazones al Señor Dios de Israel.

24. Y dijo el pueblo á Josué: Al Señor Dios nuestro serviremos, y seremos obediētes á sus preceptos.

25. Hizo pues Josué la alianza en aquel día, y propuso al pueblo los preceptos y las leyes en Sichem.

26. Escribió tambien todas estas cosas en el volumen de la ley del Señor: y tomó una pie-

1 Si á unos ídolos vanos y mudos, á los cuales sirvieron vuestros padres y los Amorreos; ó al verdadero, solo y omnipotente Dios, á quien yo y toda mi casa servimos, y serviremos en adelante.

2 Si no os reverts de una grande firmeza de corazón, y no desechais de él todo afecto idólatrico, quitando y arrojando de en medio de vosotros cualquiera cosa, que os pueda servir de ocasión ó estímulo para caer; no podréis servir al Señor con la pureza y constancia con que debe ser servido. Y mirad que es un Dios zeloso, santo y fuerte, que no disimulará en vosotros la menor prevaricación en esta parte. Otros con S. Agust. *Quæst. xxviii in Josue*, lo explican así: No podréis servir al Señor, si fiais en vuestras fuerzas, y no contais ante todas cosas con el socorro y favor del Señor, que es el que ha de purificar vuestros corazones, y los ha de convertir hacia sí.

3 Sin que los beneficios que os ha hecho le impidan trataros con la severidad, que merezcan vuestras abominaciones. Dios, que hasta ahora se ha portado con vosotros como un padre lleno de misericordia, mudará de semblante, y os tratará con el mayor rigor y severidad hasta arruinarlos y destruirlos.

4 Esto es, no daremos lugar á que el Señor nos abandone, negándonos sus divinos auxilios, porque le serviremos, etc.

5 Que como hemos dicho, eran los que habían hallado en las regiones y tierras conquistadas, ó los que habían reservado oculta desde la salida de Egipto.

6 Escribió Josué las actas de la nueva alianza al fin del libro de la ley de Moisés, que se guardaba en el santuario. *Deuter. xxxi, 26*. Véase lo que dejamos advertido en la nota al v. 1. La alianza hecha en tiempo de Moisés se contiene en el *Deuteronomio*; y esta que ahora se renovó en tiempo de Josué, la dejó él mismo escrita en este mismo volumen de su título.

dem, posnitque eum subter quercum, quæ erat in sanctuario Domini:

27. Et dixit ad omnem populum: En lapis iste erit vobis in testimonium, quod audierit omnia verba Domini quæ locutus est vobis: ne forte postea negare velitis, et mentiri Domino Deo vestro.

28. Dimisitque populum, singulos in possessionem suam.

29. Et post hæc mortuus est Josue filius Nun servus Domini, centum et decem annorum:

30. Sepelieruntque eum in finibus possessionis suæ in Thamnathasare, quæ est sita in monte Ephraim, à septentrionali parte montis Gaas.

31. Servivitque Israël Domino cunctis diebus Josue, et seniorum qui longo vixerunt tempore post Josue, et qui viderunt omnia opera Domini quæ fecerat in Israël.

32. Ossæ quoque Joseph, quæ tulerant filii Israël de Egypto, sepelierunt in Sichem, in parte agri, quem emerat Jacob à filiis Hemor patris Sichem, centum novellissimis ovibus, et fuit in possessionem filiorum Joseph.

33. Eleazar quoque filius Aaron mortuus est: et sepelierunt eum in Gabaath Phinees filii ejus, quæ data est ei in monte Ephraim.

1 Es una prosopopeya, de la cual se hallan repetidos ejemplos en la Escritura. Aquí dice Josué, que aquella piedra que había oído las palabras del Señor, sería un testigo en lo venidero de la infidelidad del pueblo, y de los castigos espantosos que Dios ejecutaría con él.

2 En la misma edad que el patriarca Joseph, de quien descendía por Ephraim. Fué caudillo del pueblo de Dios diez y siete años desde la muerte de Moisés; y así entró á gobernarle por orden de Dios á los noventa y tres de su edad. Si de estos se quitan los cuarenta que duró la peregrinación en el desierto, se infiere que tenía cincuenta y tres, cuando los Israelitas salieron de Egipto. No se habla de sus hijos ni descendientes en la Escritura ni en los Padres; y así es común sentencia de los mismos, que se conservó virgen y guardó continencia. El elogio de este gran caudillo de Israel, se puede ver en el cap. xlviii del *Eclesiástico*.

3 Que parece ser un ramo del monte Ephraim. Los lxx añaden, que depositaron tambien en su mismo sepulcro los cuchillos de piedra, que habían servido para la circuncisión de los hijos de Israel en Gálgala, adonde los habían llevado desde Egipto por orden del Señor.

4 Que le habían asistido en el gobierno del pueblo, habían conocido á Moisés y á Josué, y habían sido testigos de las maravillas, que el Señor había obrado por sus manos. Algunos Expositores extienden este tiempo al espacio de quince años despues de la muerte de Josué.

5 MS. 7. En la serna. Esta fué de los hijos de Joseph, esto es, de la tribu de Ephraim, á quien se le dió por suerte.

6 Que estaba en la tribu de Ephraim. No se halla en el número de las ciudades sacerdotales ó destinadas para los sacerdotes del linaje de Aarón. Esta sin duda fué adjudicada por particular privilegio á Phinees hijo de Eleazar, en premio de su zelo, constancia y gran virtud. Se cree comunmente que la muerte de Eleazar acaeció al mismo tiempo que la de Josué. Los lxx, al fin de este capítulo conforme á la edición romana, añaden: En aquel día tomando el arca los hijos de Israel la llevaron de lugar en lugar entre ellos; y Phinees hizo las funciones de sacerdote por su padre, hasta que murió y fué enterrado en Gabaath. Y los hijos de Israel se fueron cada uno á su lugar, y á su ciudad, y sirvieron á Astarte y Astaroth, dioses de las naciones que los rodeaban. Y el Señor los entregó en manos de Eglon rey de Moab; y se enseñoreó de ellos por diez y ocho años.

a Genes. 1, 24. Exod. xiii, 19. — b Genes. xxxiii, 19.



ÍNDICE.

Advertencia de los Editores.

Dedicatoria del autor al Príncipe de Asturias.

Advertencia.

Disertacion preliminar sobre la traslacion de los Libros Sagrados á la lengua castellana.

§ I. Excelencia de los Libros Sagrados, y utilidad grande que se puede sacar de leerlos, y meditarlos continuamente.

§ II. La Iglesia ha deseado siempre y desea al presente que todos lean, mediten, y se aprovechen del gran tesoro que en si encierran los Sagrados Libros.

§ III. En todos tiempos y en todas lenguas ha habido versiones en vulgar de los Libros Sagrados, y de las principales que se conocen en castellano.

§ IV. Dificultad grande que se encuentra en hacerse estas traslaciones: qué método deba preferirse por esto.

§ V. Método que he seguido constantemente en la presente traslacion, y en la exposicion de su texto.

§ VI. Lo que en la segunda edicion se ha procurado adelantar y mejorar.

Disertacion II. Si las versiones parafrásticas ó libres de las Sagradas Escrituras deben preferirse á las literales; y si convendrá que haya una ó muchas de estas en una nacion católica.

§ I. Dios mandó, y Jesucristo confirmó, que nada se añadiese, ni quitase, ni mudase á su pala-

Pág.	Pág.
VII	bra escrita. Los Judíos atendieron siempre con el mayor zelo á su conservacion.
IX	XXXVII
XI	§ II. Diligencias que ha usado la Iglesia para re-stituir los Libros Sagrados, en cuanto ha sido posible, á su primera pureza.
XV	XXXIX
16.	§ III. Economia y circunspeccion que siempre ha usado la Iglesia en orden á permitir la lectura de las Sagradas Escrituras en lenguas vulgares. Versiones antiguas hechas por los católicos, y otras mas modernas por los mismos para oponerlas á las de los herejes.
XVII	XL
XVI	§ IV. Otras versiones hechas por católicos en países en donde no se ha dado libre entrada, ni permitido albergue público á la herejía.
XVI	XLII
XVI	§ V. No se entienda por esto, que pretendemos condenar las versiones parafrásticas; pero damos el primer lugar á las mas puras y literales, ó que mas se acercan á esto.
XVI	XLV
XVI	§ VI. En una nacion católica parece mas conveniente que haya una sola version literal de las Escrituras en su respectivo idioma. Conclusion de esta Disertacion.
XXX	16.
XXXIII	Introduccion á las Sagradas Escrituras del An-tiguo y Nuevo Testamento.
XXXVI	XLIX
	Los Libros de las Santas Escrituras de que se com-pone la Biblia, y que la Iglesia Católica conforme al Concilio de Trento en su decreto de la Ses. IV recibe como Sagrados y Canónicos.
	LX
	Advertencia.
	Advertencia al Pentateuco y al Génesis de Moysés.
	LXI

EL GÉNESIS.

CAP. I. Dios cria todas las cosas, y las pone en órden en el espacio de seis dias: forma al hombre, y sujeta á su dominio todo lo que ha criado.
CAP. II. Dios descansa en el dia séptimo, y santi-fica este dia. Pone al hombre en el paraíso de las delicias: le permite comer de todas las frutas que hayen en él: solamente le prohíbe con amenaza de inevitable muerte el comer de la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal. Forma Dios á Eva de una costilla de Adam, é instituye el matrimonio.
CAP. III. Por engaño de la serpiente quebrantan Adam y Eva el mandamiento del Señor, por lo cual los castiga; pero al mismo tiempo les promete el Salvador. Cubren su desnudez, y son echados del paraíso.

CAP. IV. Nacen Cain y Abel. Cain lleno de envidia quita la vida á su hermano Abel. Dios le castiga. Su posteridad. Nacimiento de Seth y de Enós, que renueva la verdadera religion.
CAP. V. Genealogia de Adam por la linea de Seth hasta Noé.
CAP. VI. Las maldades de los hombres son la causa del diluvio. Noé, que solo fué hallado justo en medio de tan estragadas costumbres, recibe órden de Dios de fabricar el arca, para que en ella se salvasen él y su familia, y animales de todas especies.
CAP. VII. Luego que Noé y su familia entraron en el arca envia Dios el diluvio, que cubriendo toda la tierra, acaba con todos los hombres y animales que no estaban en el arca.